



El presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero. EFE

Zapatero acepta implicar a la banca y dice que España no pedirá créditos

El presidente se muestra convencido de que el plan insuflará brío a la economía española

D. B.
CORRESPONSAL EN BRUSELAS

Tras ocho horas de reunión, el presidente del Gobierno compareció algo más relajado pero exhausto. Según José Luis Rodríguez Zapatero, el segundo rescate de Grecia y el diseño de un “poderoso arsenal” contra la especulación van a contribuir a contrarrestar la incertidumbre que “había avanzado” sobre España hasta revestir “la máxima gravedad”. No en vano, los líderes de la zona del euro llevaban culpando semanas a Gre-

cia como fuente de los problemas de Italia y España, pero cerrar el rescate heleno ya no iba a ser suficiente.

España se había mostrado en todo momento en contra de la participación del sector privado en el rescate pero ayer, el presidente del Gobierno avaló esta solución al tratarse de una contribución “voluntaria”, definida y aceptada de antemano por los bancos. En cualquier caso, Zapatero recordó la “poca exposición” de las entidades españolas a la deuda griega, un elemen-

to que ha pesado en la aceptación final de la decisión.

Para Zapatero, permitir que el fondo de rescate conceda líneas de crédito de manera preventiva y la compra masiva de bonos de deuda en el mercado “transmite un mensaje de confianza”, “credibilidad y ante todo permite a los países del euro tener la expectativa de la recuperación económica” sin que la frustre la especulación. Sin embargo, Zapatero ha descartado que España vaya “a hacer uso” de ninguna línea de crédito preventiva, pe-

se a que están pensadas para que los países que estén bajo la tensión de los mercados puedan recurrir a este instrumento antes de llegar al rescate. Es decir, para España e Italia.

Según el jefe del Ejecutivo, supone un “factor de estabilidad” y “un alivio” para la deuda española y para los líderes de Gobiernos que cumplen con la reducción del déficit al ritmo previsto pero no ven recompensada esa labor en cuanto a credibilidad ante los acreedores.

Aunque Grecia seguirá pro-

El presidente destacó el compromiso con Grecia del plan

El comunicado final cita expresamente la labor de España

tagonizando reuniones durante los próximos años, el resultado de la cumbre de ayer es “histórico”, según el presidente, porque contribuye a cerrar un círculo vicioso que ha situado a la zona euro y a sus socios más vulnerables al borde del abismo, según Zapatero.

Sin embargo, para España las buenas noticias no se limitaron a la inyección de “confianza por factores externos” a la economía española, en referencia al rescate de Grecia y el refuerzo del fondo de rescate. Zapatero recordó además que las conclusiones de la cumbre dan la “bienvenida al laborioso programa de reformas” en el que está inmerso España y que el Ejecutivo está convencido de que deben completarse sin retrasos. En este sentido, Zapatero confió en que facilite que el “excesivo porcentaje que se estaba exigiendo a algunos países” para su financiación “se reduzca y volvamos a cifras normales”.

Exposición de España

El discurso de España ante la participación privada de la banca se debía más al temor a un contagio, por el riesgo que los inversores en deuda española perciban hacia España, que a los verdaderos peligros de la banca nacional. De cara adentro, la exposición de la banca española a Grecia es muy limitada, de hecho, de los 90.146 millones de euros que supone la deuda total de los grandes bancos al país heleno, solo 441 millones están en manos de entidades de este país. La exposición total de la banca de España a la deuda soberana europea es de 245.122 millones, la mayoría de ellos invertidos en títulos españoles. *

Cara y cruz del nuevo plan de rescate diseñado por Europa

Los expertos discrepan en si puede ser definitivo un plan que no incluye cómo hacer crecer a Grecia

B. C. B. / A. F.
MADRID

El plan de rescate aprobado ayer por los líderes europeos suscitó opiniones encontradas en el mundo económico. Aunque el alivio para Grecia puede ser inmediato en términos de financiación del Estado y de presión sobre sus tipos de interés, no está claro qué beneficios le reportará a largo plazo. “Es un paso adelante, pero sigue faltando la

parte esencial. Un plan para recuperar la economía griega. Aunque el plan esté bien, si fallan los fundamentales de la economía griega, no está garantizado el éxito”, sentencia Santiabo Carbó, catedrático de Análisis Económico de la Universidad de Granada. Carbó teme que, como ha ocurrido en otras economías rescatadas, el problema de la deuda no haga más que demorarse en el tiempo, pero que el país siga siendo incapaz de cumplir con sus compromisos incluso al terminar el periodo de gracia acordado.

Además de las dudas de hasta qué punto el rescate se-

rará el definitivo para Grecia, los expertos ponen en solfa la posibilidad de que los mercados no exijan lo mismo para Italia y Portugal.

Nouriel Roubini, economista famoso entre otras cosas por su escaso optimismo, resumía ayer el pensamiento de muchos expertos ante el acuerdo aprobado en Bruselas: “De aquí a un año, Portugal e Irlanda van a necesitar la misma ayuda con su deuda”. Aunque los políticos europeos insistieron ayer en que el plan (en lo que a tipos de interés y plazos se refiere) estaba diseñado exclusivamente para Grecia, la primera reacción del mundo



Protestas en Grecia.

económico fue preguntarse cuánto tardarán las otras dos economías rescatadas en pedir un plan de reestructuración de deuda similar.

Por lo pronto, Portugal e Irlanda sólo se beneficiarán de las ventajas de reducción de tipos de interés y extensión del periodo de pago en los préstamos de la Unión Europea y el FMI.

Mucho más optimista, Soledad Pellón, analista de IG Markets, considera que es “la mejor de las propuestas que se puede imaginar, porque incluye un plan de solvencia para Grecia para los próximos 15 años”.

Para Pellón, “lo más interesante es que el Fondo de Estabilidad” europeo “pueda comprar en el mercado secundario” de deuda pública. Así “los hedge fund (o fondos de alto riesgo) tendrán mucho más difícil especular y aprovecharse como ahora de los países que están más débiles porque correrán más riesgo de perder dinero” si hacen apuestas a la baja.

Además, desde el punto de vista de los mercados, Pellón reconoce que “la decisión de no incluir una tasa bancaria” en el plan de rescate ha sido “positiva” para el regreso de los inversores. *